La Muerte y el Leñador

[Minicuento - Texto completo.]

Jean de La Fontaine

Un pobre Leñador, agobiado bajo el peso del trabajo y de los años, cubierto de ramaje, encorvado y quejumbroso, camina a paso lento, en demanda de su ahumada choza. Pero, no pudiendo ya más, deja en tierra la carga, cansado y dolorido, y se pone a pensar en su mala suerte. ¿Qué goces ha tenido desde que vino al mundo? ¿Hay alguien más pobre y mísero que él en la redondez de la tierra? El pan le falta muchas veces, y el reposo siempre: la mujer, los hijos, los soldados, los impuestos, los acreedores, la carga vecinal, forman la exacta pintura del rigor de sus desdichas. Llama a la Muerte; viene sin tardar y le pregunta qué se le ofrece.

-Que me ayudes a poder volver a cargar mi trabajo y mis años, al fin y al cabo no puedes tardar mucho.

La Muerte todo lo cura, pero bien estamos aquí. Antes padecer que morir, es la divisa del hombre.

FIN